

A N A L E C T A
M **R**
A
B
L **S**
E R B I B M E B

Obras Recogidas

AMABLE ARIAS / ANALECTA / OBRAS RECOGIDAS

10 Diciembre 2024 - 31 Marzo 2025 • Museo del Bierzo

Analectas: del latín *analecta*, y este del griego *análekta*, “cosas recogidas”. A su vez sinónimo o afín de *antología*. Esto dice la Real Academia Española de la lengua de *Analecta*, el vocablo que da nombre a la exposición de Amable Arias que usted visita ahora.

Maru Rizo, compañera vital y colaboradora de Amable Arias, eligió las piezas que usted está contemplando y conformó una de las posibles antologías de la trayectoria del pintor. Eligió varias de cada periodo temporal, creativo y plástico de Amable y nos las entregó para su exposición. Nosotros, el IEB, las “recogimos” gustosos y hemos puesto los medios para esta muestra. Como no podía ser de otra manera, estas piezas escogidas, elegidas y, por nosotros, recogidas, se categorizan por sí solas, como *obras... Obras de Arte*.

J. L. Cavero

Depósito Legal: DL LE 451-2024

I.S.B.N.: 978-84-15535-74-4

Diseña e imprime: CMYK Servicios Gráficos

Edita: I.E.B. y Ayuntamiento de Ponferrada

Comisaria: Mar Palacio

Portada: Casa roja y plaza. Óleo sobre lienzo 60 x 81cm.



Presentación IEB

Reencuentro con Amable Arias en el Museo del Bierzo

Dotado de una extraordinaria y polifacética sensibilidad creativa, la figura y obra, plástica y poética, del artista de origen berciano Amable Arias (Bembibre, 1927-San Sebastián 1984), adquieren una especial significación en su exposición en el Museo del Bierzo, testimonio reivindicativo de la relevancia y vigencia de su obra, de la incesante y generosa labor de Maru Rizo, compañera del artista, y del Instituto de Estudio Bercianos (IEB) por continuar difundiendo el relevante legado recibido del artista. Una exposición que permite un nuevo reencuentro con Amable Arias en El Bierzo, transcurridos quince años desde la exposición "La jirafa cuadrada" que también acogió el museo del Ayuntamiento de Ponferrada en 2009, gracias a colaboración del IEB y comisariada por el prestigioso profesor y artista Jesús Palmero.

La trayectoria vital y la trascendencia plástica de Amable Arias en el panorama artístico de los años 60 del siglo XX, particularmente en el contexto cultural del País Vasco, han sido analizadas en diversas publicaciones especializadas y en exposiciones retrospectivas, monográficas y colectivas. Su obra, que se sucede a través de diversas etapas y tendencias, entre la figuración y la abstracción, sumergen al espectador en un particular e inimitable mundo creativo, fraguado en la efervescencia de los diferentes movimientos de vanguardismo que hace más de medio siglo contribuyeron a renovar las artes en España, formal y conceptualmente. Vinculado al grupo artístico Gaur, como singular y rompedor colectivo de autogestión artística, en la obra de Amable Arias se percibe una impronta informalista, marcadamente personal, apartada de lo convencional de su época. La salud quebradiza del artista, frágil desde su primera y desdichada infancia, influyó en su forma de crear, mostrando un vitalismo esforzado, caracterizado por un gran afán de superación personal

y rebeldía, tanto física como intelectual con la que compartir sus creaciones, expresándose intensamente y con libertad.

De mayor y menor formato, la exposición reúne una serie de obras variadas en técnicas, que a través de la ligereza y la insinuación de unas, y a través de la contundencia y el vigor de otras, remiten a una intimidad de delicada sensibilidad, plasmada en composiciones que no dejan indiferente a quien las contempla.

Con esta exposición, vuelve Amable Arias simbólicamente al Bierzo, como lo hizo físicamente durante algunas épocas de su vida, quizá entonces en un anhelo por recuperar una infancia perdida para pintarla a través de su memoria, y ahora, lo hace de nuevo a través de esta exposición en la que se hace presente y entrañable entre quienes lo reconocerán como gran artista.

"Como hombre de mi época he buscado desde la necesidad la libertad, desde grupo homogéneo del arte: la pintura. Trato, a través de esta materialidad, la actualización de las potencias del ser. En este país, tan lleno de pequeñas cosas y pseudocultura, que difumina el paisaje y el alma del hombre tapando y encubriendo, confundiendo lo auténtico con lo mediocre y lo falso, no quisiera adoptar una postura aceptando la situación separada entre el arte, el artista y la sociedad, de aquellos grupos que con su técnica y economía se colocan de espaldas a los conflictos reales del arte, escapando a la conciencia de que el mundo material y útil se borra si enfrente no hay una corriente del espíritu que liberalice la conciencia y eleve al pueblo de la necesidad a la libertad".

Francisco Javier García Bueso, otoño de 2024
Patrimonio y Museos
Ayuntamiento de Ponferrada



Poema Analecta

Recogiendo intuiciones, inspiraciones y ritmos
de las obras seleccionadas en el catálogo.

Hay una niña en el orinal
que no es una niña
ni es un orinal
Es una conformación líquida
de manchas afortunadas.

No están ni Isabel, ni Veguita
Están los verdes, rojos, ocre
y el papel.

Así, sin haber en sus obras
mas que la esencia de la pintura
La tinta recorre un río
donde lavan las mujeres de Bembibre.

Y la misma tinta
le da la sangre a un caballo
a la fuerza galopar.

También la esencia del dibujo
en la suave luz
para la mirada ciega
Como una jirafa cuadrada
en un plano amarillo.

Tampoco está Pili
ni la colcha de flores.

No está nada
Está Amable
Amable Arias, referente, inspiración y genio.

Reme Remedios

Mujeres en camiseta
óleo y tierra sobre lienzo
63 x 52 cm

Cuando Reme Remedios conoció a Amable Arias

Lo conocí en un vacío inmenso de lienzo, señalado apenas por unos ritmos, que en mi recuerdo, casi seguro equivocado, eran blancos y azules; eso sí: óleo.

Me quedé bastante rato allí, delante de él, de pie, porque me dio corte arrodillarme. Era una feria de arte, y había mucha gente, pero, dentro de mí, dibujé una genuflexión admirativa de gratitud.

Y le pregunté —¿Quién eres?

Hubo un silencio tan largo como el inmenso vacío del lienzo. En ese infinito me enamoré de aquel cuadro “Desnudo”, o lo que es lo mismo, me enamoré de Amable Arias.

Cuando volví a mi estudio en Zamora, repetí los ritmos de Amable en mis dibujos, en mis vacíos fértiles, la nueva forma de incorporar a la pintura esta comprensión le dio a mis acrílicos una atmósfera de misterio, y un movimiento con direcciones de estorninos que sigo desarrollando.

En 2006 me mudé a Ponferrada y fundé el espacio de arte, creatividad y terapia, Dosmilvacas. Allí conocí a Mar Palacio, quien me habló de Amable Arias, el pintor de Bembibre al que el IEB le había organizado exposiciones y publicado catálogos. Y yo le hablé a Mar de mi idilio con él.

Al día siguiente estaba en la sede del Instituto viendo la obra de Amable, y decidiendo una exposición para Dosmilvacas.

Así fue como Amable llegó a mi casa, con la exposición “Maquillajes y Prísmalós”, todo un privilegio.

Aquí estoy ante otro honor: escribir en el catálogo de su exposición “Analecta” organizada, como no, por el Instituto de Estudios Bercianos.



Gato en mano zurda / óleo sobre lienzo / 61 x 50 cm

Niños de Casa Años 1952-1958



La serie de dibujos *Niños de Casa* fue realizada por Amable con acuarelas, tintas y lápices sobre papel. Todos ellos fueron dibujados en su casa de Ategorrieta, y algunos en la playa de La Concha, de San Sebastián en el año 1953/55.

Los niños eran los hijos del secretario de los embajadores del Perú que en aquella época era el Mariscal Odría. El secretario con su familia pasaba el verano en casa de Amable pues Pilar Yebra, madre de Amable, por motivos económicos, les alquilaba las mejores habitaciones.

En 1980 Amable dictó a Maru una serie de relatos bajo el título de *Sherezades* que ella mecanografió en una Lexicon. Posteriormente, en 2004, la editorial Bassarai de Vitoria publicaría con este mismo título una selección de 51 relatos de los 110 aproximadamente que habían sido dictados. Y en uno de esos relatos podemos leer el titulado *Ava Gardner* donde se nos dan numerosos detalles interesantes de aquella época, de aquellas gentes, y de aquella situación de los años 52/56 donde un Amable todavía jovencito sueña con ser pintor y escritor.

Isabel y Veguita
21.5 x 15.5 cm

Ava Gardner 1952

Durante tres años los peruanos estuvieron alquilando este piso en verano. Luego se les quedó pequeño y se fueron a otro, cerca del Bulevar, pero nos enviaron a un matrimonio, también de la embajada. Venían con dos criadas, una, inocente, la otra se parecía a Ava Gardner y era la que mangoneaba.

El primer día, nada más entrar a la cocina, Ava Gardner al verme dijo:

- Con este chavalín tengo yo que tener cosas.

La frase me asustó y me previne. Era todavía muy crío y normalmente pasaba las horas en un sillón de mimbre, haciendo acuarelas.

Estos peruanos eran radicalmente distintos de los anteriores inquilinos Belisario García Rosell y el mariscal Odría; eran más europeos. Paraban pocos ratos en casa, y con mi madre y conmigo no tenían casi relación.

El secretario y su mujer acudían, casi todas las noches a alguna fiesta. Yo cenaba en la cocina con las chicas porque mi madre se iba al guardarropa del Principal. En la mesa, Ava Gardner pegada a mí, me decía cosas que me inquietaban:

- A ti, ¿te gustan las chicas o no? -hacía un gesto obsceno-, ¿es que a ti no se te empina?

La inocentona soltaba una carcajada. Todas las noches se repetía, más o menos, el mismo juego.

Ava algunas veces entraba en mi habitación y me tiraba de la oreja, o me toqueteaba las tetillas, o me estiraba del pelo, en un intento por excitarme. Recuerdo un día... Me pellizcó el cuello y alguna cosa más. Como no respondía, tomó una de las acuarelas y la rompió en mil pedazos. Me lancé sobre ella como un

tigre y a gritos la llamé imbécil, diciéndole que si se le ocurría volver a tocar otra cuartilla la machacaría a puñetazos. Volvió a la cocina.

Una tarde estábamos solos en la casa Ava y yo. A la hora de nunca llegó el señorito. Me encontró en mi habitación dibujando y me propuso salir porque hacía un día preciosísimo.

Dije que no. Insistió y me ofreció dinero para ir al cine. Tan marcada tozudez me hizo sospechar que algo tramaba.

- Te vas a perder una tarde preciosísima. Yo estoy aquí porque espero una llamada telefónica, -a mí.

- Anda, báñate, y luego vete a mi habitación que me la tienes que hacer, -a Ava.

Él volvió a su habitación y Ava fue al baño. Al cabo de un rato la vi entrar en el cuarto del señorito. Me quité las zapatillas y despacito y a oscuras llegué hasta la habitación que tenía la luz apagada. Escuché, nada oí. Volví a mi sillón y continué trabajando. Más tarde la puerta de la calle se cerró estrepitosamente y apareció sigilosa Ava Gardner en bata y desnuda por debajo. Con voz muy baja:

- Amable, ¿se ha marchado ya el señorito?

- No sé.

La estancia en mi casa se acababa, los señores ya se habían ido de regreso. Aquella noche Ava se acercó y me pegó dos tortazos, suaves. Me levanté furioso, sin muletas, y corrí tras ella. Llegué hasta el pasillo. Al fondo, abierta la puerta de una habitación ya vacía, me hacía señas para que entrara. A medio pasillo me paré y le grité:

- ¡Porque estoy cansado que si no, ibas a saber lo que es bueno!

Esas palabras mías dejaban traducir algo más que una amenaza, o eso diría Freud.

BEMBIBRE Años 1955-1958

La serie de dibujos *En Bembibre* es de un período muy largo que comienza en 1954. Realizada con tinta, lápiz, sanguina y acuarela, sus temas reflejan la vida del pueblo: sus gentes en los retratos; sus costumbres en escenas populares con varios personajes; en los cafés (Café Mero, Casa Aniceto, La Obrera, El Café de la Estación); y su arquitectura rural en calles y plazas.



Sin título
35.5 x 47.5 cm

Lavando en el río
36 x 47 cm



JIRAFA CUADRADA 1974-1978

Esta serie de dibujos y collages dibujados es muy amplia, son cerca de 240 obras. Amable la inicia en 1974 y sigue interviniendo en ella hasta sus últimos años. De espíritu irónico, poético y juguetón, fue objeto de un precioso catálogo rojo que se editó con el mismo título

de Amable Arias *La Jirafa Cuadrada*, 1974-1983 con motivo de la exposición que se hizo en Museo del Bierzo de Ponferrada en 2009, comisariado por Jesús Palmero y las fotografías las realizó Amando Casado.



Sin título
25 x 38 cm

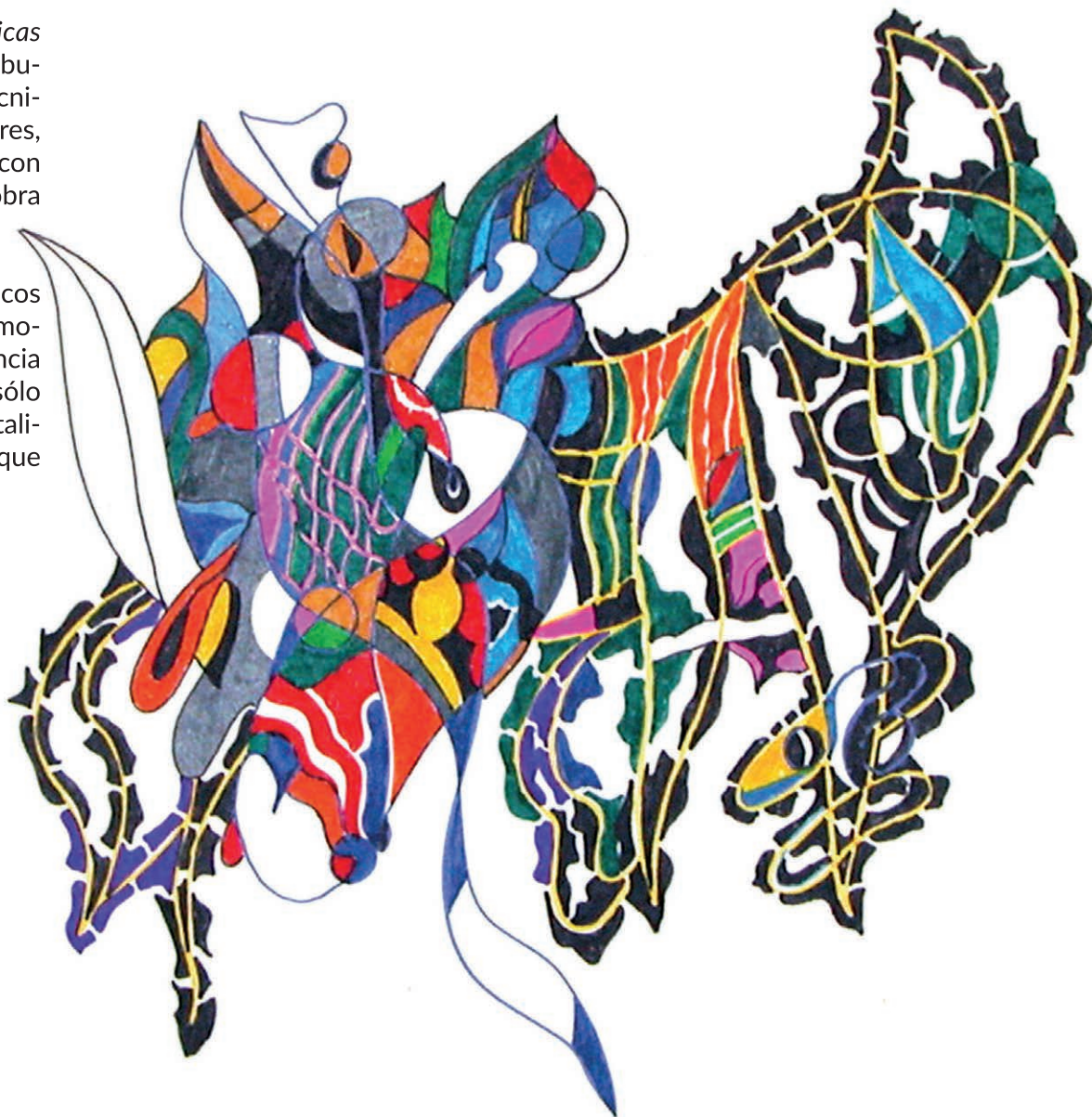


Suave la luz
25 x 38 cm

ROTULADORES 1975-1977

Dentro de la serie *Diversas técnicas* existen grupos o grupitos de dibujos que, desde muy diferentes técnicas como lápices de color, rotuladores, tintas, aplicados a veces con caña, con algodón, con cal..., muestran una obra más desligada y autónoma.

Estos dibujos de rotulador, muy ricos de color, confieren una línea sin modulación lo que les da una apariencia algo robotizada. Son muy pocos, sólo tres, así que aquí tenemos su totalidad. Fue un camino artístico en el que Amable no indagó más.



Sin título
32 x 45.5 cm



Sin título
32 x 45.5 cm

PASTELES, DESNUDOS 1972-1978



En 1970 Amable descubre las posibilidades del soft pastel e inicia un trabajo de años con pasteles Rembrandt, Staedtler, Faber..., que conformaran la serie *Pasteles, retratos*; *Pasteles, desnudos*; *Pasteles Quimera* que compartirá en el tiempo con otra mucha obra.

Estos pasteles de diferentes tamaños están dibujados en diferentes tipos de papel: Canson cuando son grandes, y en sus menores tamaños encontramos papeles japoneses, papeles con pelusa, vergé... Esta serie es amplísima.

Con la colcha de flores
65 x 50 cm

Pili en amarillos
65 x 50 cm



DIVERSAS TÉCNICAS 1980-Posteriores

Esta serie está compuesta por grupos, grupitos de dibujos y también por dibujos “únicos” que, con muy diferentes técnicas conforman una colección, si así se puede llamar, de elementos autónomos e independientes.

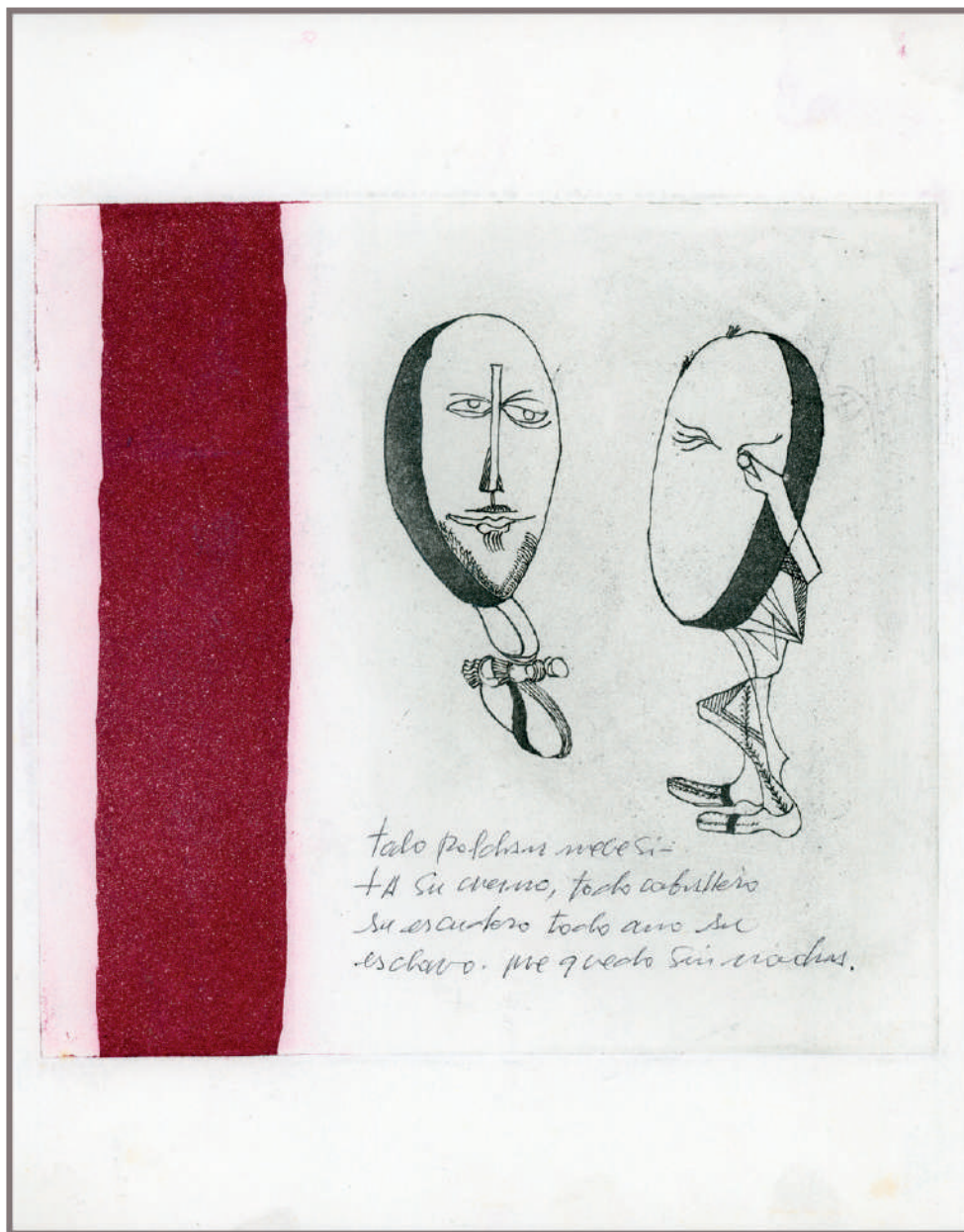
Por eso cada dibujo necesitaría una explicación concreta.

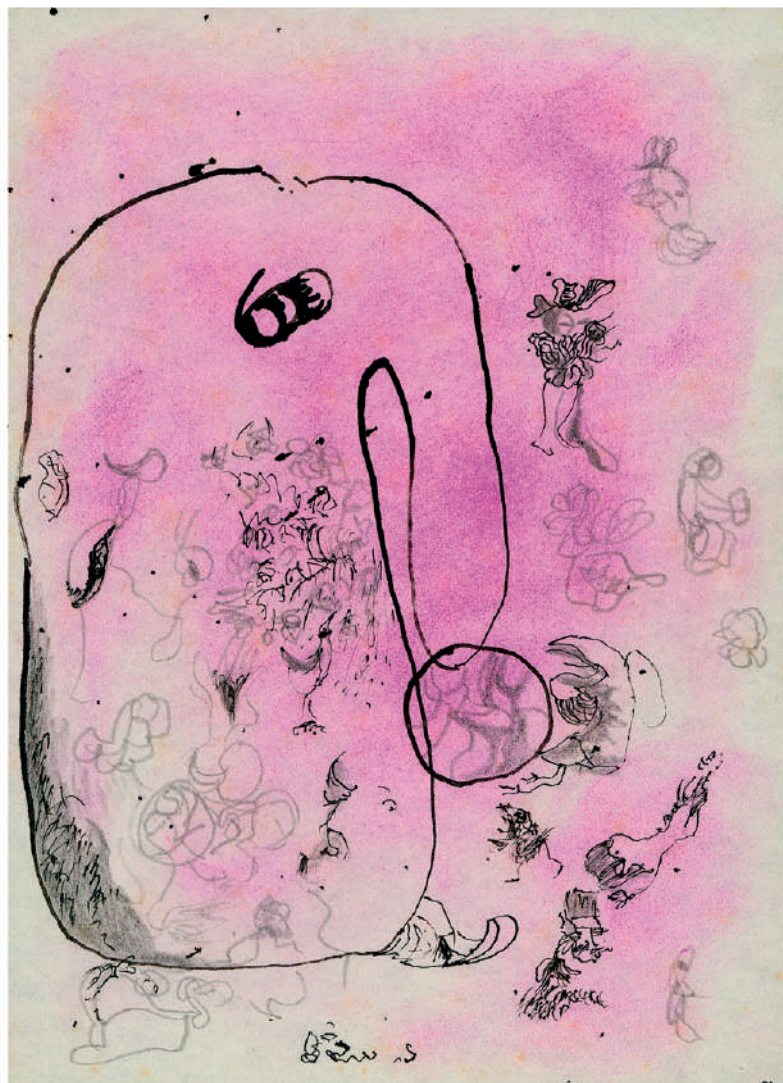
Los que aquí se muestran fueron realizados de 1980 en adelante por lo que se puede decir que es obra perteneciente al último periodo ya que Amable falleció en 1984.

“Todo Roldán necesita su cuerno
todo caballero su escudero
todo amo su esclavo.
Me quedo sin nada.”

Prueba de autor para un grabado que Amable hizo con Ignacio y Mónica Chillida en su estudio de Ategorrieta.

Sin título
30.5 x 23.5 cm

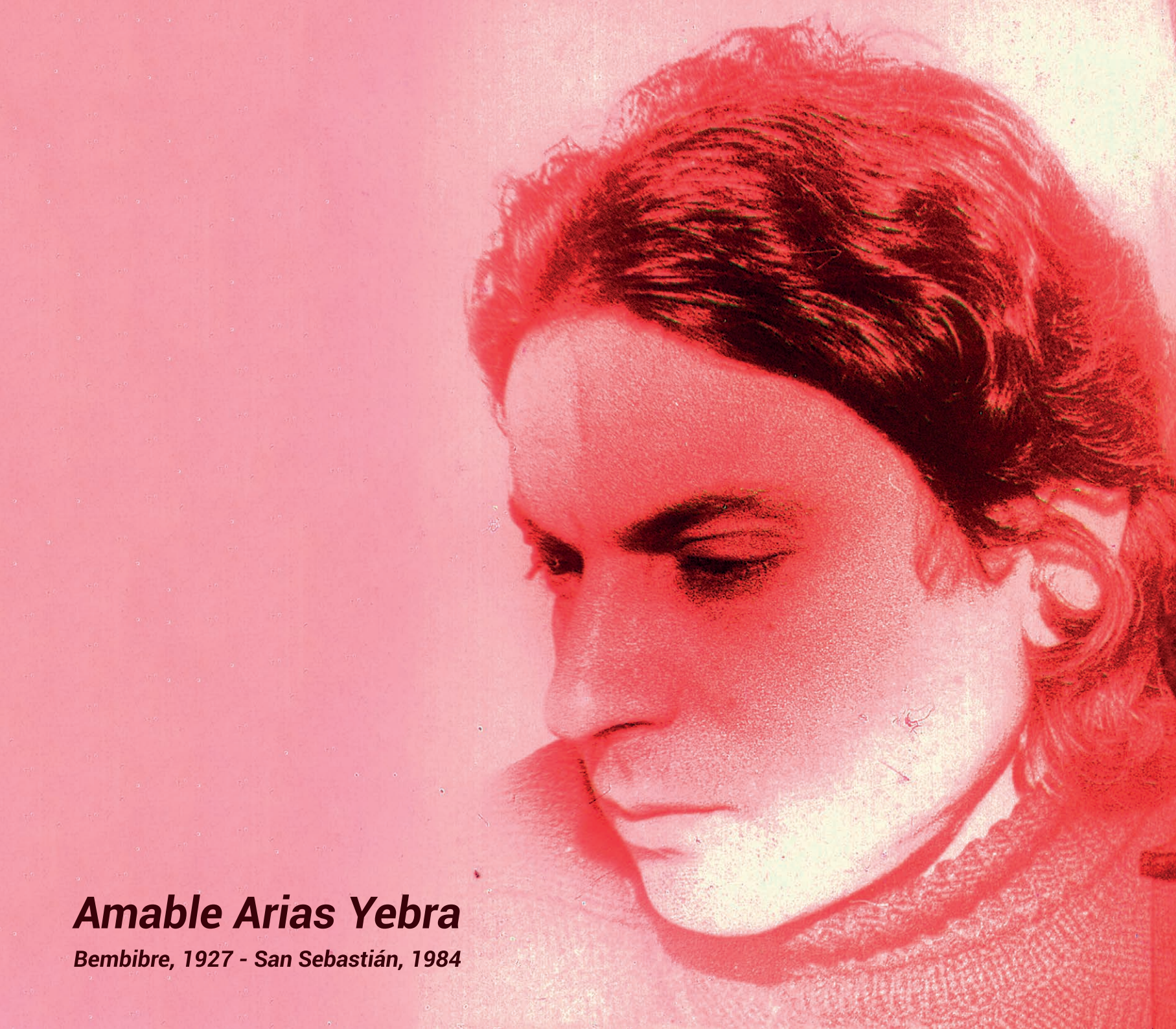




Sin título (díptico)
21.5 x 31 cm



Recogiendo patatas
óleo sobre lienzo
54 x 65 cm



Amable Arias Yebra

Bembibre, 1927 - San Sebastián, 1984

A N A L E C T A

M A R U A R  R

A G  F O E  I

B A E L  J  A

L U A R  U  S

E R B I B M E B